Hora de comer

by RavenMore

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Pairings: Hiccup/Astrid
Status: Completed
Published: 2016-01-07 05:10:30
Updated: 2016-01-07 05:10:30
Packaged: 2016-04-27 12:09:53
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,600
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: AU. Si, nadie, ni su amigo, ni su padre, ni ningÃºn hombre lo podÃ-an culpar de amar a su chica durante toda el alma â€“a tal grado de que incluso ya vive con el-. Si, la ama, incluso cuando llega ESA hora del diaâ€¦ la hora de comer.

Hora de comer

Hora de comer

* * *

><p>Summary: AU. Si, nadie, ni su amigo, ni su padre, ni ningÃºn hombre lo podÃ-an culpar de amar a su chica durante toda el alma â€“a tal grado de que incluso ya vive con el-. Si, la ama, incluso cuando llega ESA hora del diaâ€¦ la hora de comer.

* * *

><p>Esto es Berkâ€¦ un lugar lleno de personajes grandes, con aspecto rudo y al parecer, la mayorÃ-a no ejercita el cerebro. Tan es asi que un tipo delgado, de apariencia debilucha y mas inteligente que la mayorÃ-a como Hiccup seria visto como raro. Sin embargo, gracias a esa misma mente podÃ-a desempeÃ±ar perfectamente trabajos que la mayorÃ-a de los seres en Berk no harian. Y por eso se desempeÃ±a como el jefe en el area de tecnologÃ-a de Berk Industries a la escasa edad de 20 aÃ±os, lo cual le permitia -ademas de un buen trabajo- cumplir uno de sus mas grandes sueÃ±os: vivir en un departamento propio junto con su novia desde los 16 aÃ±os: Astrid.<p>

Ya han pasado unos cuatro aÃ±os desde que Hiccup y Astrid formalizaron su relaciÃ³n, y cuatro meses desde que viven juntos... y vaya que les quedo claro a unas chicas en la empresa que le guiÃ±aban el ojo al castaÃ±o rojizo: provocaron que una rubia llena de celos lo besara frente a todo el mundo, marcÃ¡ndolo como "Propiedad de Astrid

Hofferson". Si con eso no ahuyentaba a las chicas, la mirada de "AcÃ©rcate y date por muerta" si que lo hacÃ-a.

Pero gracias a esos celos, ya no tenÃ-an que esconderse de nadie: ahora podÃ-an ir a donde quisieran, y hacer lo que quisieran. Literalmente, lo que quisieran.

Si, nadie, ni su amigo, ni su padre, ni ningÃºn hombre lo podÃ-an culpar de amar a su chica durante toda el alma â€“a tal grado de que incluso ya vive con el-. Si, la ama, incluso cuando llega ESA hora del diaâ€¦ la hora de comer.

En un atardecer a mediados de mayo, llegaba al departamento un cansado Hiccup despuÃ©s de resolver unos asuntos relacionados con el director de la compaÃ±ia -el no pidiÃ³ ser el jefe de su departamento, pero ahora que le hace- cuando voltea a la cocina y ve a su hermosa novia dentro de ella:

-Hola, como has estado babe? Pregunta a la vez que lo besa.

-Muy bien milady... Queâ€¦ estas haciendo?

-Oh cierto la comida... Sale corriendo de regreso a la cocina. **Pasa a sentarte, la comida casi esta lista. **

Ante esta frase, Hiccup sintiÃ³ un escalofrÃ-o recorrer su espalda, haciendo que vengan a la memoria las veces anteriores que habÃ-a oÃ-do esta frase:

* * *

><p>Flashbacks

* * *

><p>Hace 15 aÃ±os

**"La comida estÃ¡ casi lista"**

Un pequeÃ±o Hiccup de 5 aÃ±os estaba sentado en la mesa mientras su madre terminaba de cocinar. El pequeÃ±o se encontraba dibujando pequeÃ±os dragones de todo tipo imaginable y de todos colores cuando sintiÃ³ una mano en su hombro, a la vez que con otra le quitan su hoja y le ponen un plato con... Que es eso?

-CariÃ±o, es hora de comer.

Hiccup vio lo que su madre le habÃ-a preparado... Porque todo se veÃ-a negro y quemado? El podÃ-a perfectamente haber rechazado esa comida -el tener 5 aÃ±os y ser hijo Ãºnico le da ciertos privilegios- pero al ver la cara de ilusiÃ³n de Valka ante su creaciÃ³n -incluso entrÃ³ a clases de cocina para mejorar-, sabia que no podrÃ-a hacerle eso. No a alguien que interrumpiÃ³ temporalmente su carrera profesional en biologÃ-a para cuidarlo como una buena madre.

Toms un pequeÃ±o trozo de... Lo que fuera que sea, lo pone en su boca, lo mastica y lo pasa, dÃ¡ndole un sabor intenso a carbÃ³n quemado. Sin embargo, al sentir la mirada de Valka sobre el, no puede decir que le desagrada el sabor. AsÃ- que alza un pulgar en seÃ±al de

aprobaciÃ³n para no hacerla sentir mal.

-Perfecto, voy a preparar mÃ¡s para tu padre.

Y asÃ- Valka fue de regreso a la cocina, momento en el que el pequeÃ±o Hiccup aprovecho para tomar un buen trago de agua. Como es que su padre podÃ-a comer esa clase de cosas dÃ-a a dÃ-a y no decir nada de como sabia lo que fuera que cocinara? Sin duda alguna, la ama.

* * *

><p>Hace 10 aÃ±os

**"La comida estÃ¡ casi lista"**

Al oÃ-r esta frase, un ya no tan pequeÃ±o Hiccup -ahora tiene 10 aÃ±os- tratÃ³ de esquivar ese momento. Y es que si Valka -cuando estaba en casa y no en el trabajo- cocinaba de alguna forma extraÃ±a que dejaba todo muy quemado, Estoico -cuando llegaba a estar en casa-, el... Bueno...

-Aqui esta el filete ahumado hijo.

Que alguien le diga que es eso? Ese filete por un lado parece estar tan quemado como lo hacÃ-a su madre, pero por el otro... Parece estar tan crudo y frÃ-o que hasta parece que aÃºn no han sacado ese pedazo del refrigerador... Como es posible eso?

-Y bien, vas a comer?

Su padre ya estaba en la mesa, con una mirada ilusionada tal como la tenia su madre cuando probaba una de sus creaciones... Que hizo el para merecer esto?

Sin pensar mucho, toma un pedazo, prÃ¡cticamente lo traga y asiente, ante lo cual Estoico rebosa de alegrÃ-a y se dispone a comer su filete respectivo, mientras Hiccup piensa que quizÃ¡s a su padre le harÃ-a falta que su madre regresara para ser esa peculiar familia de tres. Lo notaba al verlo platicar animadamente anÃ©cdotas que compartiÃ³ con su madre a la vez que le brillaban los ojos y surgÃ-an las esperanzas de que regresara pronto. Y la verdad, no lo culpaba.

* * *

><p>Hace 5 aÃ±os

**"La comida estÃ¡ casi lista"**

Esta ha sido la pijamada -si se le puede llamar asi- mÃ¡s rara que ha tenido en su vida -hasta ese momento-. Porque para empezar, quienes estÃ¡n alli son Ã©l mismo, ademÃ¡s de un chico de piel muy palida, con cabello muy negro, y vestido de ropa completamente negra, a excepciÃ³n de un tenis rojo -un pacto especial que habÃ-a hecho con Hiccup-. Ese personaje era nada mas y nada menos que su mejor amigo, conocido en el bajo mundo de Berk como Toothless. Ambos estaban acompaÃ±ados de la novia de este, una autÃ©ntica rebelde de cabello pintado de celeste y vestida con tonos cremas y azules, conocida como Stormfly. A veces pensaba que los padres de ambos solo lo querÃ-an

alli para que esos dos no se pusieran a "trabajar". Aunque conociendo lo atrevidos que realmente son ambos, con o sin Ã©l, como quiera lo harian.

Pero ese no es el punto. El punto es que durante todo lo que llevaban en la noche, lo Ãºnico que habÃ-an visto eran pelÃ-culas japonesas relacionadas con dragones. Si bien a Hiccup le gustan los dragones -le hizo recordar los dibujos de su infancia-, el premio se lo llevan esos dos, ni siquiera se movian durante la pelÃ-cula -hasta pareciera que ellos tambiÃ©n lo son.

Y cuando empezÃ³ a darles hambre, Toothless trae la comida:

-Aqui esta: sushi de pollo para mi nadder, de pescado para mi, y hay de ambos para ti. Hiccup, quieres?

Otra vez esa mirada ilusionada. CreÃ-a que era exclusiva de sus padres. Ahora descubre que no, al tener unos ojos marrones y unos verdes mirÃ¡ndolo directamente. Debia sospecharlo: maratÃ³n de pelÃ-culas japonesas... Con sushi, que novedad.

Esos hijos de su dragona madreâ€¦.

Toma un poco de sushi de pescado, que al mirarlo mÃ¡s de cerca notÃ³ que estaba crudo. Que acaso nunca podrÃ-a comer bien?

Pero aÃºn asÃ-, lo toma, lo come y da a entender que le gustÃ³, lo cual alegra a los dos jÃ³venes y siguen con el maratÃ³n, a la vez que Hiccup suspira frustrado: nunca podrÃ¡ comer bien en su vida.

* * *

><p>Hoy

**"La comida estÃ¡ casi lista"**

Ahora esta frente a la mesa esperando el autÃ©ntico final de sus papilas gustativas. Necesitaba recordar todas y cada una de las razones por las cuales amaba a Astrid, ya que lamentablemente para el, ser una buena cocinera no era una de ellas.

Pero nada que ver a lo que vio: una buena comida, ni quemada, ni cruda, ni de algun lugar extraÃ±o que no ha conocido en persona. Todo parece estar en su lugar. Y huele bien.

-En serio hiciste todo esto?

Ella le da un golpe en el hombro, fingiendo estar ofendida, para luego cambiar la expresiÃ³n en su rostro.

**-Por supuesto tonto. Crees que quedo aburrida aquÃ- mientras tu estas en esas juntas como jefe de departamento? **

**-Entonces... Tomaste clases de cocina? **

Astrid asiente.

-Pruebalo, dime si te gusta.

Ante la mirada ilusionada de la rubia -si, es oficial, cada persona

que conozca en su vida pondrÃ¡ esa mirada cada que pruebe una comida- procede cautelosamente a tomar un pedazo, ponerlo en su boca, masticar y tragarlo. Pero a diferencia de la comida de sus padres, o de la de sus peculiares amigos, esta sabÃ-a bien. Muy bien.

-En serio esto esta bueno.

Alza ambos pulgares -y no por obligaciÃ³n, sino por gusto- ante la mirada complacida de la chica, que empieza a comer junto a Ã©l.

Aunque se habÃ-a confiado tanto que cuando le dio un trago a su bebida... Era nada mas y nada menos que el infamemente famoso ponche de yak, al cual al no verlo venir, escupiÃ³ ante la mirada asombrada de la rubia. Que esperaban, era Astrid, tampoco podemos pedir perfecciÃ³n al cocinar.

Y ademÃ¡s, eso que mÃ¡s da, cuando se ama, todo se aguanta... Hasta la hora de comer.

**-POR QUÃ‰ ESCUPISTE MI PONCHE DE YAK!? **

Bueno, casi todo.

* * *

><p>FIN

End
file.